

Encuentro Educacional

ISSN 1315-4079 ~ Depósito legal pp 199402ZU41

Vol. 22(1) Enero - Abril 2015: 132 - 141

Proceso instruccional de enseñanza del lenguaje sobre el talento creativo del estudiante universitario

Gustavo Basanta Zamudio

Licenciado en Comunicación Social. Premio Summa Cum Laude, LUZ. Magister en Ciencias de la Educación. Doctor en Ciencias de la Educación, URBE. Profesor adscrito al Programa Ingeniería y Tecnología de la Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt". Docente acreditado en el Programa de Estímulo a la Investigación e Innovación (PEII) -Nivel B. basantazamudio.gustavo@gmail.com

Resumen

El propósito del presente artículo está sustentado en explorar las fronteras de los planteamientos del aprendizaje y la enseñanza del lenguaje con el desarrollo de una actitud creativa. Para tal fin, se ha revisado la noción de aprendizaje, estilos y sistemas de representación inherentes al talento creativo del estudiante universitario. Aplicando este conocimiento al proceso instruccional de la enseñanza del lenguaje se propone una interpretación sobre la concepción de la educación que fundamenta este discurso acerca de la creatividad y el desarrollo de las potencialidades individuales en el estudiante universitario de hoy día.

Palabras clave: Proceso instruccional, enseñanza del lenguaje, talento, creatividad, estudiante universitario.

Effect of the Instructional Process of Language Teaching on the Creative Talent of University Students

Abstract

The purpose of this article is to explore the frontiers of approaches for learning and teaching language with the development of a creative attitude. To this end, the notion of learning styles and systems of representation inherent in undergraduate creative talent have been reviewed. Applying this knowledge to the instructional process in teaching language, an interpretation of the concept of education is proposed that underlies this discourse about creativity and the development of individual potential in today's college student.

Keywords: instructional process, language teaching, talent, creativity, college student.

Introducción

Explorar las fronteras de los planteamientos del Aprendizaje con el desarrollo de una actitud creativa, propósito con el cual se inicia este ensayo revisando la noción de aprendizaje, estilos y sistemas de representación versados tanto en el pensamiento que se pretende tutelar con el conocimiento, luego, se propone una interpretación sobre la concepción de la educación que fundamenta este discurso acerca de la creatividad, y el desarrollo de las potencialidades individuales.

El Aprendizaje Natural

Se busca una definición formal para "pensamiento", así como para el acto de pensar, encontrando solo referencias a un complejo proceso mental en el cual, a partir de un conocimiento dado, se elaboran las ideas, haciendo comparaciones y evaluaciones que permitan elaborar conclusiones, por tanto vemos que pensamiento y acto de pensar es visto como una representación

abstracta y genérica de cosas o seres que vienen a construir ideas o conceptos, sin embargo es preciso definir y diferenciar al pensamiento como una evaluación que hacemos de las ideas.

Se ha demostrado que cuando se están generando pensamientos, todo lo que se perciba es de segunda mano; entendiendo entonces la creatividad según: De Prado (2005), como un conjunto de formas y capacidades de pensamiento total (inteligencia lógica, analítica, problematizadora, simbólico-matemática, sinóptica e integradora...), así también como un conjunto de formas y estilo de expresión creativa total (literaria, corporal, sonora musical, plástica, cinemática y simbólica) cuya práctica continuada alumbra el genio y talento y un yo único, un estilo de ser, un pensar y hacer equilibrado y con un sentido personal y singular del ser. Finalmente se discuten los intereses que impulsan estos planteamientos.

De acuerdo a John Dewey, el aprendizaje es la actividad más trascendente en la vida de todo humano, es la razón de toda nuestra filogénesis y on-

togénesis. Aprendemos a andar, aprendemos a hablar, aprendemos a conocer nuestro entorno, aprendemos a sentir. Si la primera vez que nos pusimos de pies y dimos los primeros pasos y nos caímos, no nos hubiéramos levantado para intentarlo de nuevo, no hubiéramos aprendido nunca a caminar.

Ahora bien el término estilo de aprendizaje, se refiere al hecho de que cuando queremos aprender algo cada uno de nosotros utiliza su propio método o conjunto de estrategias, cada uno de nosotros tiende a desarrollar unas preferencias globales, preferencias o tendencias a utilizar más unas determinadas maneras de aprender que otras, constituyen nuestro estilo de aprendizaje.

Resulta claro que no todos aprendemos igual, ni a la misma velocidad, nos encontraremos con grandes diferencias en los conocimientos, estas diferencias en el aprendizaje son el resultado de muchos factores, entre los que destacan entre otros la motivación, la cultura y la edad, factores que no explican porque con frecuencia nos encontramos con individuos con igual motivación, de la misma edad y bagaje cultural que, sin embargo, aprenden de distinta manera, de tal forma que, mientras a uno se le da muy bien redactar, al otro le resulta fácil los ejercicios de gramática. Esas diferencias pueden deberse, a sus distintas maneras de aprender.

El concepto de los estilos de aprendizaje resulta especialmente atractivo porque nos ofrece grandes posibilidades de actuación para conseguir un aprendizaje más efectivo, ya que

está directamente relacionado con la concepción del aprendizaje como un proceso activo.

Considerando que el aprendizaje equivale a recibir información de manera pasiva lo que el alumno haga o piense no es muy importante, pero si entendemos el aprendizaje como la elaboración por parte del receptor de la información recibida parece bastante evidente que cada uno de nosotros elaborará y relacionará los datos recibidos en función de sus propias características. Existen diversos estilos de aprendizajes entre ellos tenemos:

a) **P. Moneyy A. Mumford (1986)** uno de los modelos más detallado, los autores consideran el aprendizaje como un proceso circular de cuatro etapas que corresponden a su vez con los cuatro estilos de aprendizaje.

i) **Estilo activo:** Son personas abiertas, entusiastas, sin prejuicios ante las nuevas experiencias, incluso aumenta su motivación antes los retos. Se involucran totalmente y sin prejuicios en las experiencias nuevas. Disfrutan el momento presente y se dejan llevar por los acontecimientos. Suelen ser entusiastas ante lo nuevo y tienden actuar primero y pensar después en las consecuencias. La pregunta que quieren responder con el aprendizaje es ¿Cómo? Las principales características son: animador, improvisador, descubridor, arriesgado, espontáneo.

ii) **Estilo reflexivo:** Son individuos que observan y analizan detenidamente. Consideran todas las opciones antes de tomar una decisión. Les gusta observar y escuchar, se muestran cautos, discretos e incluso a veces quizás distantes. Tienden adoptar la pos-

tura de un observador que analiza sus experiencias desde muchas perspectivas distintas. Recogen datos y los analizan detalladamente antes de llegar a una conclusión. La pregunta que quieren responder con el aprendizaje es ¿Por qué? Principales características: Ponderado, concienzudo, receptivo, analítico, exhaustivo.

iii) Estilo teórico: Presentan un pensamiento lógico e integran sus observaciones dentro de las teorías lógicas y complejas. Buscan la racionalidad, objetividad, precisión y exactitud. Los teóricos adaptan e integran las observaciones que realizan en teorías complejas y bien fundamentadas lógicamente. Piensan de forma secuencial y paso a paso, integrando hechos dispares en teorías coherentes. Les gusta analizar y sintetizar la información, su sistema de valores premia la lógica y la racionalidad. Se sienten incómodos con los juicios subjetivos, las técnicas de pensamiento lateral y las actividades faltas lógica clara. La pregunta que quieren responder con el aprendizaje es ¿Qué? Principales características: Metódico, lógico, objetivo, crítico, estructurado.

iv) Estilo pragmático: Son personas que intentan poner en práctica las ideas. Buscan la rapidez y eficacia en sus acciones y decisiones. Se muestran seguros cuando se enfrentan a los proyectos que les ilusionan. Les gusta probar ideas, teorías y técnicas nuevas, y comprobar si funcionan en la práctica. La pregunta que quieren responder con el aprendizaje es ¿Qué pasaría si...? Principales características: experimentador, práctico, directo, eficaz, realista.

b). Modelo basado en la programación neurolingüística. (PNL) Na-

ció por iniciativa de John Grinder (psicolingüista) y Richard Bandier (matemático, psicoterapeuta, gestalista) a principios de la década de los años setenta. Este modelo, también llamado visual-auditivo - kinestésico (VAK), toma en cuenta el criterio neurolingüístico, la vía de ingreso de la información (ojo, oído, cuerpo) o, si se quiere, el sistema de representación (visual, auditivo, kinestésico). Se utiliza el sistema de representación visual siempre que se recuerdan imágenes abstractas (como letras y números) y concretas.

El sistema de representación auditivo es el que permite oír en la mente voces, sonidos, música. Cuando se recuerda una melodía o una conversación, o cuando se reconoce la voz de la persona por teléfono, el que se activa es el sistema de representación auditivo. Por último, cuando se recuerda el sabor de una comida favorita, o lo que se siente al escuchar una canción se está utilizando el sistema de representación kinestésico.

c) Selección de la información

Los sistemas de representación se desarrollan cuando lo utilizamos, la persona acostumbrada a seleccionar un tipo de información absorberá con mayor facilidad la información de este tipo o, planteándolo al revés, la persona acostumbrada a ignorar la información que recibe por un canal determinado no aprenderá la información que reciba por ese canal, no porque no le interese, sino porque está acostumbrada a prestarle atención a esa fuente de información. Aplicado al aula, eso quiere decir que después de recibir la misma explicación no todos los alum-

nos recordarán lo mismo. A algunos alumnos les será más fácil recordar las explicaciones que se escribieron en la pizarra, mientras que a otros podrían recordar mejor las palabras del profesor y, en un tercer grupo, tendríamos alumnos que recordaría mejor la impresión que esa clase les causó.

Cuando un grupo de alumnos acostumbrados a fijarse en lo que ven les damos las instrucciones oralmente, lo más probable es que tengamos que repetirles la información varias veces, porque no la oirán. Si con ese mismo grupo de alumnos escribimos las instrucciones en la pizarra nos evitaremos gran cantidad de repeticiones. Los sistemas de representación son neutros. No es lo mismo recordar imágenes que sonidos. Cada sistema de representación tiene sus propias características y reglas de funcionamiento. Los sistemas de representación no son buenos o malos, pero sí más o menos eficaces para realizar determinados procesos mentales.

Cada sistema tiene sus propias características y es más eficaz en unos terrenos que en otros. Por lo tanto, el comportamiento de los alumnos en el aula cambiará según favorezcan unos sistemas de representación u otros, es decir, según sean más visuales, auditivos o kinestésicos. Para potenciar el aprendizaje nos interesa organizar el trabajo del aula teniendo en cuenta la manera de aprender de todos.

La eficiencia del estudio y la voluntad

Es un grave error el pensar que estudiar es lo mismo que leer; Leer es simplemente entender un texto escrito

para satisfacer la curiosidad del momento, mientras que estudiar es analizar un objeto, hacerlo propio y poder reproducir en el futuro lo aprendido, por otro lado se ha demostrado que en todo acto volitivo se debe distinguir una parte intelectual durante la cual el sujeto debate lo que quiere, las ventajas e inconvenientes que le reportará su acción y la decisión final de pasar a la acción o no y una segunda parte que sería la puesta en marcha de la acción determinada.

Cotidianamente se desarrolla perfectamente la primera parte intelectual, todos saben lo que quieren, conocen sus consecuencias e incluso están decididos a pasar a la acción, a estudiar seriamente; pero, no lo hacen, algo se lo impide: la falta de hábito, no saben cómo hacerlo; la falta de confianza en sí mismo, no se consideran capaces; la pereza, creyendo que cualquier otro momento posterior será mejor para empezar que el presente; la falta de motivación, porque no encuentran una satisfacción a su esfuerzo; la falta de medios, disculpándose con que nunca encuentran el material necesario; y en el peor de los casos, el exceso de confianza, creyéndose capaces de poder resolver sus problemas cuando llegue el momento sin necesidad de planteamientos previos.

El estudiar requiere mucha concentración, por lo tanto el lugar de estudio debería estar alejado de ruidos y otros motivos de distracción, como ventanas que dan a parques o calles ruidosas, el salón donde se reúnen las visitas que llegan a casa, el cuarto de los hermanos más pequeños, la puerta de entrada a la casa, el teléfono, la ra-

dio o la televisión, para evitar distracciones innecesarias.

De igual manera, el cuarto del estudiante debería estar decorado con motivos que inviten al estudio y no con otros elementos que desvíen la atención del estudiante. Es muy conveniente que el cuarto del estudiante pueda ventilarse fácilmente y que no esté muy cargado de plantas, para evitar pérdida de tiempo, la mesa de estudio debería encontrarse cerca del mueble donde el alumno haya guardado los textos del curso anterior, diccionarios, atlas, folios y demás instrumentos de trabajo.

Independiente de los libros, cuadernos y demás instrumentos escolares, todo estudiante debe disponer de una agenda donde anotar cuanto trabajos le manden, los temas en que cada clase se hayan tratado y el material que pida cada profesor, un archivo donde guardar apuntes, resúmenes y esquemas, y un fichero donde almacenar cuantas fichas vaya realizando, además de muchos folios de papel. La mesa de estudio debe tener una superficie lista y sin brillo con cajones laterales y apoya pies y ser lo suficientemente grande como para poder tener desplegado encima de ella un libro, un atlas, un folio, un diccionario y un porta lápices.

La silla debe estar proporcionada con la mesa y la altura del estudiante. No debe ser muy cómoda, pero sí debería estar ligeramente almohadillada, tener apoyados los codos y que el respaldo alcance la altura de los hombros del usuario.

La luz debe entrar por el lado contrario de la mano con la que se escribe. Es preferible estudiar con luz natural o

con luz artificial blanca y, si es posible, con filtro azul o blanco, mejor que con luz fluorescente. El estudiante no debería ver el foco de luz cuando está leyendo. Tampoco es bueno que los rayos de luz se dirijan directamente hacia el folio o libro sobre el que se está trabajando. Si se estudia con flexos, hay que evitar la aproximación de la cara a las pantallas. Es muy conveniente que el resto de la habitación también se encuentre algo iluminada.

Antes de estudiar todo individuo debe formularse tres preguntas:

¿Qué tengo que hacer?, ¿Cuándo lo tengo que hacer?, y ¿Cómo lo tengo que hacer?.

A la primera pregunta debe responder su agenda, a la segunda su horario de trabajo personal en casa y a la tercera las técnicas de estudio.

Cuando a un alumno se le pregunta como estudia, nos suele contestar que leyendo la lección tantas veces como sea necesario hasta aprendérsela de memoria. Nuestros alumnos leen mucho, pero no estudian nada, aprenden de memoria, pero no saben, no entienden lo que han aprendido. Este es el aprendizaje del papagayo, para hacer consciente a un alumno sobre su ignorancia en estrategias de aprendizaje basta con hacerle las siguientes preguntas:

¿Tienes una agenda en la que anotas a diario los trabajos y materiales que piden los profesores, así como las explicaciones de cada clase, y al llegar a casa haces los trabajos pedidos y estudias lo explicado?

¿Estudias siempre en el mismo lugar?

¿Tienes un horario fijo de trabajo personal en casa para cada día de la semana?

¿Aclaras tus dudas preguntándolas o consultándolas en algún diccionario o enciclopedia?

¿Subrayas las palabras más importantes del texto que estas estudiando? ¿Haces esquemas con esas palabras subrayadas?

¿Utilizas alguna técnica, que no sea la lectura repetitiva del texto, para memorizar?

¿Cuándo crees que ya lo sabes, lo compruebas de alguna manera?

¿Haces chuletas? , ¿Repasas de vez en cuando tus chuletas?

La mayoría de ellos contestarán afirmativamente a menos seis de las preguntas, denotando con ello una forma de estudiar notablemente deficiente.

4. Talento en las instituciones educativas

Se exalta la importancia del papel que desempeña el docente, la escuela, el entorno familiar y social; en la estimulación temprana para desarrollar durante la infancia condiciones que resalten lo mejor que cada niño tiene, identificar sus talentos, despertar sus intereses, reconociendo sus potencialidades y cultivar los rasgos positivos de personalidad son de importancia primordial para el crecimiento psicológico, debido a que los niños llegan a la escuela cada vez más temprano, prevalece la expectativa que desde el inicio, allí encontrará tanto las condiciones adecuadas para su pleno desarrollo como el espacio para el reconocimiento y expresión de sus potencialidades, destrezas y talentos.

Existe consenso entre los expertos que se han referido al talento, en reconocer que la creatividad representa un recurso precioso del que dispone el hombre y el cual requiere ser cultivado y desarrollado.

El desperdicio del potencial creativo humano como consecuencia de varios factores, destacando en esencia el contexto de la enseñanza predominante en la gran mayoría de las escuelas de muchos países, el cual ha desarrollado ciertas tendencias para reducir la creatividad del alumno por debajo del nivel de sus reales posibilidades. Ha sido práctica común que por diversas y complejas razones, la educación ha adoptado características tales como: castradora, opresora, excesivamente volcada hacia el pasado, con un énfasis exagerado en la reproducción y memorización del conocimiento, que poco haya aportado al hecho de preparar al alumno para solucionar creativamente problemas y por ende poder enfrentar los desafíos que acompañan una era marcada por rápidas transformaciones, incertidumbres e influencias.

Es una educación que tiende a resaltar, antes que nada, la ignorancia, la incompetencia, la incapacidad del alumno, dejando de lado lo mejor que cada niño, cada adolescente, cada adulto tienen en sí, ya que refuerza el miedo al ridículo y a la crítica, que ve en la fantasía una pérdida de tiempo, que cultiva una actitud negativa en relación con el comportamiento de arriesgar y de crear, que estimula el miedo de equivocarse y de fracasar, y que deja de lado el extraordinario recurso de nuestra imaginación, que posee una visión pesimista de los recur-

sos casi ilimitados de la mente y de las capacidades de crear, de proponer nuevas ideas y de vislumbrar nuevas posibilidades y opciones delante de los problemas y desafíos.

Entre los numerosos autores que se han referido a las limitaciones de la escuela en el proceso del desarrollo del potencial, sobresale Holt (1968), que apuntó: "la mayor parte de los niños fracasan en la escuela porque no desarrollan más que una parcela ínfima de su tremenda capacidad para aprender, comprender y crear, con la que nacieron y de la que hicieron pleno uso en sus dos o tres primeros años de vida"

Asimismo, Isaac Asomov (1989) presenta una analogía interesante entre la creatividad y el dominio de la lectura y escritura, para expresar esta concepción errónea y limitada que predomina aun, sobre la capacidad del hombre para ser uso de su potencial creador y que en la actualidad pocos hacen pleno uso de su potencial creativo, preponderando la creencia de que la creatividad es una prerrogativa de algunos pocos privilegiados, que nacieron con ese don. Todo aprendizaje requiere voluntad, interés por parte del aprendiz, una mínima motivación que justifique la finalidad de dicho aprendizaje, de allí que el reto es enseñar a aprender:

Aprender a aprender ¿para qué? Bastará con que se descubra la facilidad con la que se pueden adquirir los aprendizajes, para valorar la importancia de estas estrategias. Todo aprendizaje requiere además el dominio de una técnica. Las técnicas se pueden enseñar, pero es imprescindible su prácti-

ca hasta conseguir dominarla; de lo contrario, se conocerá la técnica, pero no se sabrá utilizarla. Podemos enseñar a aprender, pero no se aprenderá hasta que no se ponga en práctica la teoría aprendida. El aprendizaje de cualquier técnica exige constancia. Todo en la vida es aprendizaje.

5. Creatividad como estrategia metodológica educativa

Existe la posibilidad de cambiar el panorama descrito en los párrafos precedentes, ya que hay varios caminos posibles para obtenerlo, llaman la atención ciertos cambios factibles de realizarse, por ejemplo, en la actitud de los maestros en clase luego de haber participado en un programa de creatividad cuyos objetivos fundamentales se centran en el "despertar" al participante sobre su potencial creador, sea el maestro, el alumno o el profesional de un área cualquiera, concientizándolo de sus habilidades creadoras, habilidades estas que muchos de ellos ignoran y que hasta niegan.

El desarrollo de una actitud creativa y la presentación de recursos para el aprovechamiento de las potencialidades creadoras, incluyendo el dominio de técnicas de resolución creativa de problemas y de toma de conciencia de los propios bloqueos emocionales, que actúan como factores inhibidores, con lo cual se concibe una creatividad metodológica que implica una superación definitiva del exceso teórico..., a una praxi creativa puntual... pasando de cada idea a una acción-producto.

Julián Betancourt afirma que educar en la creatividad es educar para el

cambio y formar personas ricas en originalidades, flexibilidad, visión futura, iniciativa, confianza, amante de los riesgos y listas para afrontar los obstáculos y problemas que se le van presentando en su vida escolar y cotidiana, además de ofrecerles herramientas para la innovación, la creatividad puede ser desarrollada a través del proceso educativo, favoreciendo potencialidades y consiguiendo una mejor utilización de los recursos individuales y grupales dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Le corresponde al profesor despertar ese potencial de acuerdo a como manifiesta, comparte sus conocimientos e invita al alumno a que su creatividad se dé, orientándoles, despertando su creatividad, se le daría paso a una educación cada vez mejor.

No lograríamos hablar de una educación creativa sin mencionar la importancia de una atmósfera creativa que propicie el pensar reflexivo y creativo en el aula de clases especialmente en la que nos corresponde "la universitaria", una responsabilidad más firme en la formación de nuestros profesionales, permitiéndoles que hagan uso de su poder creativo en todo aquello que favorezca el aprendizaje y en donde todos nos beneficiemos de los logros que ellos nos pueden generar.

Debemos los profesores entonces, saber motivar a los alumnos, incitándolos a conocer sus ideas, sus innovaciones, que las desarrollen a fin de no quedar anclado en lo tradicional y/o rutinario de la enseñanza que cada día gracias a la globalización, a la dinámica cambiante de los actuales escenarios

demandan nuevas ideas, nuevos estilos de enseñanza y aprendizaje.

Todo docente, plenamente identificado con su responsabilidad, con su ética, se obliga ser un generador de cambio, propiciar los cambios que permitan a todos los involucrados a identificarse con el alcance, beneficio, que el cambio genera, adaptar la enseñanza a las demandas que los escenarios exigen a fin de mantenerlos activo, propiciar todo aquello que beneficie a todos los que en él están involucrados. No se puede ser pasivo, como ha sido la costumbre en nuestras aulas, pocos proactivos, más bien figurativos, debemos darle paso a los cambios y a lo que ellos nos puede generar.

Betancourt (1997), manifiesta que podemos afirmar, sin miedo a equivocarnos, que una educación creativa es una educación desarrolladora y auto realizadora, en la cual no solamente resulta valioso el aprendizaje de nuestras habilidades y estrategias de trabajo, sino también el desaprendizaje de una serie de actitudes que en determinados momentos nos llenan de candados psicológicos para ser creativos o para permitir que otros lo sean.

Conclusiones

Pensamiento y acto de pensar es visto como una representación abstracta y genérica de cosas o seres que vienen a construir ideas o conceptos.

Pensamiento es una evaluación que hacemos de las ideas.

El aprendizaje es la actividad más trascendente en la vida de todo humano.

Estilo de aprendizaje, se refiere al hecho de que cuando queremos aprender algo cada uno de nosotros utiliza su propio método o conjunto de estrategias.

Leer es simplemente entender un texto escrito para satisfacer la curiosidad del momento.

Estudiar es analizar un objeto, hacerlo propio y poder reproducir en el futuro lo aprendido.

En todo acto volitivo se distingue una parte intelectual durante la cual el sujeto debate lo que quiere, las ventajas e inconvenientes que le reportará su acción y la decisión final.

Una actitud creativa y la presentación de recursos para el dominio de técnicas de resolución creativa de problemas y de toma de conciencia de los propios bloqueos emocionales.

La creatividad metodológica implica una superación definitiva del exceso teórico.

Referencias bibliográficas

- Betancourt, J. La creatividad y sus implicaciones. Editorial Academia, 1997.
- Chibás F. Crear individualmente y en grupos. Reto del siglo XXI. Pensar y crear. Editorial Academia, 1997.
- Churba, Carlos A. "La Creatividad" Un enfoque dinamizador de las personas y las organizaciones. Editorial Dunken. 6ta. Edición. Buenos. Aires. 2004.
- Díaz-Barriga, F. y Hernández, G. Estrategias docentes para el aprendizaje significativo, una interpretación constructivista. Editorial Mc-Graw Hill. México (2001).
- Pérez Cabaní, M. L. El aprendizaje escolar desde el punto de vista del alumno: los enfoques del aprendizaje. Psicología de la educación escolar. Editorial Alianza. Madrid (2000).
- Pozo J. I. Maestros y aprendices, Editorial. Alianza. Madrid (1996).
- Rogers C.R. Libertad y creatividad en la educación, Editorial Paidós, Barcelona (1982).